

# UN CANTO QUE LLAMA

La vocación de Pietro Casani

Marcelo Benítez Sch P

## INDICE

Prólogo del P. Sergio Conci Magris .....	5
Breve biografía del Beato Pedro Casani .....	9
Nacido para cosas grandes .....	15
Arrollado ante la Luz .....	21
Una vocación milagrosa .....	25
Encuentro decisivo .....	33
Tertulia en el noviciado .....	45

## BREVE BIOGRAFÍA DEL BEATO PEDRO CASANI



El beato Pedro Casani de la Natividad de la Virgen nació en la ciudad de Lucca, Italia, el 8 de septiembre de 1572, hijo único de Gaspar y Elisabetta Draghi, en una familia acaudalada de la nobleza toscana. Se formó cristianamente en

la Parroquia de Santa María de Corteorlandini, vecina a su casa, y realizó estudios superiores de filosofía y teología como alumno externo del Convento de San Francisco de su ciudad natal.

Ingresó en 1594 a la Congregación de Sacerdotes Reformados de la Virgen María (actualmente Orden de la Madre de Dios), fundada en 1574 en Lucca por San Juan Leonardi para el ejercicio del ministerio sacerdotal según el espíritu reformador del Concilio de Trento.

Luego de volver a cursar los estudios filosóficos y teológicos en el Colegio Romano de los Jesuitas, para asimilar la doctrina de Santo Tomás de Aquino, fue ordenado sacerdote en Roma en 1600 y se dedicó especialmente a la formación y dirección espiritual de los jóvenes, atrayendo a muchos al seguimiento de Cristo con su palabra y ejemplo.

En 1614, enviado por su comunidad de origen al frente de otros compañeros, se unió a la obra calasanziana. Cuando tres años después, los Sacerdotes de la Virgen María desistieron de continuar con las Escuelas Pías, Casani decidió quedarse para siempre con Calasanz y los niños.

Fue la mano derecha de san José de Calasanz en la fundación de la nueva Orden, formador de las primeras generaciones de religiosos escolapios -entre los que se encontraba el Venerable Glicerio Landriani- y organizador y superior de muchas casas y provincias escolapias en el Norte y Sur de Italia y en las zonas de Europa Central aquejadas por la herejía protestante.

Con su prédica fervorosa y el ejemplo de su vida entregada y desprendida, atrajo a muchos jóvenes a incorporarse a la Orden de las Escuelas Pías y los formó como verdaderos Pobres de la Madre de Dios al servicio de Cristo en los pequeños.

Murió en Roma a los 75 años, el 17 de octubre de 1647 y fue declarado Beato por Juan Pablo II el 1 de octubre de 1995.

La Iglesia reza, en la oración litúrgica en su memoria:

*Oh Dios, dispensador de todo bien,  
que concediste al Beato Pedro Casani, presbítero,  
preferir las insondables riquezas de Cristo  
más que cualquier otro bien  
y enseñarlo a los demás, concédenos que,  
aleccionados por su ejemplo y enseñanza,  
crezcamos en tu conocimiento  
y nos comportemos con fidelidad a la luz del Evangelio.  
Por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.*

## Nacido para cosas grandes

El sol se asomaba sobre los muros de la vieja ciudad de Lucca. Era una hermosa mañana de verano y la actividad comenzaba en todas partes. Pietro caminaba sereno y contento cuando fue sorprendido por los gritos de su amigo Antonio, que lo saludaba efusivamente:

- ¡Al fin te encuentro! ¿Dónde estabas? ¡Feliz cumpleaños, Pierino querido! Te estamos buscando por toda la ciudad. ¿Dónde te habías metido?

Las emociones iban cambiando el semblante de Antonio de la alegría a la preocupación.

- ¿Acaso nos estás evitando? ¿No nos perdonaste lo del año pasado? Sabes que fue una locura de juventud ¡Te prometimos que nunca más haríamos algo así! ¡Nos hemos confesado con fray Paulino y

hemos hecho penitencia! Jamás nos perdonaríamos que hubieras quedado cojo por nuestra insensatez.

Antonio apenas tomaba aire y seguía hablando a borbotones, sin soltarlo.

- Pietro, Pierino, somos tus amigos y tú nos haces falta. Eres un regalo del Cielo para nosotros. Contigo se nos hace más fácil ser buenos. Pensé que nos habías perdonado. Hombre, te admiramos. Ninguno de nosotros hubiera sido capaz de resistir la tentación del encierro con tan bella cortesana, dar semejante salto desde el balcón al jardín y salir entero. Este año festejaremos sanamente como a ti te gusta. Habrá carnes y frutas, vinos y cantos. Irán tu primo Giacomo y todos los amigos; también va a estar la hermana de Annibale, que es tan noble y buena como tú. Siempre hubo buena sintonía entre ustedes. Sería la mujer ideal para ti, Pietro. Las familias son amigas desde hace años. Está todo previsto, iremos de paseo y comeremos en el huerto de los Fabrizzi. ¿Vendrás, no es así?

Pietro le sonrió con cariño y simpatía, lo palmeó en la espalda, casi como se tranquiliza a un niño y le dijo:

-Antonio, aquí estoy, no me voy a ningún lado, no me estoy escapando de ti ni de nadie, ni guar-